

Buenas. Aporto tercer documento.

Tiempo para la reflexión sobre estrategias y tácticas.

Planeamos y llevamos a cabo unas estrategias con sus tácticas, con las mejores intenciones, valores, ética, una filosofía existencial armónica y equilibrada, “un manual” de auto-construcción del sujeto, desarrollo de las nociones integrales, filosofía general del movimiento por la Revolución Integral, etc. Pero en lo estructural ¿seguimos utilizando la banca, la propiedad privada, la especulación y el apego al dinero, a lo material y tecnológico, con nuestros hábitos de consumo de crecimiento y producción ilimitada, de materiales con las repercusiones degradantes y acumulativas a futuro y negativas a tiempo presente que todo ello conlleva para el medio y sus seres, haremos la Revolución Integral sobre cenizas?.

Mi profunda integración sentida y mental del cómo funciona este engranaje hace que vaya directamente a la raíz, al sustento de lo establecido y su evolución. Porque no quiero ser partícipe de una hipocresía o peor aun de una falacia.

Es vital y esencial para diseñar y trazar las estrategias y tácticas tanto generales como personales, dónde queremos incidir sustancialmente desde el momento ya y hacia que estructuras y tipos de relaciones caminamos, para ser eficientes a tiempo presente y por integración y evolución a futuro.

Sin perder de vista el objetivo universal me centro en lo estructural y con-vivencial local.

Las estrategias consisten en no seguir alimentando en el grado en el que lo hacemos esas estructuras que sostienen el orden establecido perpetuando desigualdad y desequilibrios.

Generando en nuestras vidas cada día una mayor autogestión y autosuficiencia respecto al exterior, fortaleciéndonos las nuevas experiencias e integrándolas, creando nuevas realidades, creciendo y evolucionando conscientemente y transformándonos radicalmente con nuestro entorno natural y humano.

En las tácticas de auto-construcción y transformación personal y grupal que voy a exponer a continuación se pueden desarrollar estrategias más elaboradas para comunidades más amplias.

La producción y elaboración local de alimento, energía y útiles, la construcción o rehabilitación de nuestros hogares, gestionando los recursos autóctonos y recuperando con estas actividades y formas de vida el saber y la cultura popular y ancestral. Recuperando los concejos y haciéndolos valer en procesos constituyentes. Entendiendo y complementando unas relaciones personales, laborales y de disfrute como un todo, una forma de vivir solidaria y fraternal común. En la que el interés particular es parte del interés común no causando confrontación sino complementariedad.

Para mí el común, el interés común es radicalmente opuesto a la explotación y especulación económica sobre los recursos naturales, los seres vivos, y los bienes inmateriales y materiales de las de las diferentes culturas.

Por lo cual el incentivar la propiedad privada, el apego material, la “emprededuría”, y el uso del dinero cuanto menos deberemos minimizarlo a la mínima expresión. Mediante las casas del pueblo usufructuarias particulares, bienes materiales del pueblo para uso de los vecinos(herramientas, tecnología, otros.), cooperativas de economía social, trueque e intercambio de trabajos, servicios, recursos y materias. Todo esto atendiendo a las necesidades básicas y vitales de la comunidad.

¿Tenemos que tener todas y cada una de nosotras un teléfono, un ordenador, electrodoméstico, vehículo, libro, etc...?, ¿o podemos hacer un uso compartido?

Si realmente abogamos por el equilibrio medio ambiental, la igualdad y la justicia social tendremos que preguntarnos dónde podemos incidir de manera inmediata a pequeña escala.